



2008 mayo 21

[GARA](#) > [Idatzia](#) > **Euskal Herria**

«Consumir menos, vivir mejor», un libro para estar a gusto con uno mismo y de paso ser solidario

¿Sirve de algo que yo ahorre energía viendo el despilfarro de gobiernos y grandes empresas? ¿Cuáles son las verduras de temporada en febrero? Preguntas, a primera vista, dispares, pero cuyas respuestas encontramos en «Consumir menos, vivir mejor».

Joseba VIVANCO

Si yo no elijo café de Comercio Justo o un queso producido en mi comarca porque me sale más caro o porque tengo que caminar diez minutos hasta la tienda donde lo venden, ¿por qué pongo a caldo a las grandes empresas y a los gobernantes cuando se fijan más



que nada en los beneficios económicos y electorales? (...) Si lo que no sirve para otros sirve para mí, entonces es un claro caso de 'ley del embudo'». Es una de las hirientes, en muchos casos, reflexiones que Toni Lodeiro plasma en su aún calentito libro 'Consumir menos, vivir mejor' (Ed. Txalaparta) o lo que es lo mismo, un buen número de ideas prácticas para un consumo más consciente. «Es un libro no para pensar, sino para hacer», prologaba esta semana el propio autor su propuesta de 450 páginas para «vivir con menos» y conseguir no sólo un mundo más solidario, sino «una manera de hacer nuestro día a día más relajado y satisfactorio, gozoso y saludable».

No estamos ante un manual de autoayuda tan al uso hoy en día, sino que lo que este gallego de origen y vasco de adopción pretende es hacer una invitación abierta a «quitarnos de la mochila aquellas cosas que nos sobran», pero a partir de la reflexión de uno mismo y en la que la decisión última no viene impuesta por nadie más por el propio individuo. Él es una de esas personas que han decidido «vivir de otra manera», más relajada, más ecológica, más solidaria, por muy difícil que resulte, como admite, «ir a contracorriente».

El kiwi neozelandés del lidl

Uno puede echar mano de su libro (bajándoselo de internet de manera gratuita, aunque mejor adquirirlo en la librería a 18,50 euros), abrirlo por cualquiera de sus páginas y leer trucos, fórmulas o propuestas sobre cómo reducir el consumo de energía, movernos sin depender en exclusividad de un vehículo propio, ahorrar agua de consumo, evitar generar tanta basura, hacer de la comida un placer saludable y menos caro que lo que está hoy, o mejorar nuestra higiene, vestir o incluso hacer la colada, todo de ello de una manera mucho menos consumista.

«Estas páginas quieren ser útiles para hacer más fácil ese camino y acercarte a gente con quien compartirlo», aclara. Y abundan no sólo montones de ideas prácticas, sino experiencias, contactos... y reflexiones.

El autor habla en voz alta de los «tontos» que nos solemos sentir cuando pensamos que de qué sirve que yo vaya en autobús si los gobiernos construyen más y más carreteras; o de qué sirve que yo utilice una bolsa de tela para ir a la compra si el mis vecinos hacen acopio de bolsas de plástico.

El autor se pregunta en voz alta sobre esa «cultura de la culpa» que achaca a ambientes «oegeneros» o «cristianos» porque compramos unas zapatillas made in China o Taiwan y por tanto ayudamos a la explotación de menores. Tampoco se olvida de otra cultura, «la de la queja», consistente, según él, en pensar que «conmigo no va», porque la culpa siempre es de los que gobiernan y detentan el poder.

¿Y qué me dicen de la «lógica individualista» de comprar un kiwi de Nueva Zelanda en el Lidl porque es más barato? «Quizá no nos compense si pensamos que traer productos desde lejos implica construir autovías, una bandeja de plástico, el cierre de la frutería de mi pueblo... Quizá sea verdad que al final lo barato sale caro», llama la atención.

Reflexiones como éstas son las que Toni Lodeiro plantea a los lectores que quieran frenar su ritmo de vida y pensar que «el fin de vivir bien ha sido devorado por los propios medios que debieran proporcionarnos una mejor calidad de vida». Es decir, algo tan sencillo y a la par tan complicado como «ver qué nos sirve y qué no». Al final, el resultado que defiende es «la necesidad de vivir mejor, con menos».

De cualquier manera, el autor de 'Consumir menos, vivir mejor' hace hincapié en que la decisión de hacer de este titular el hilo conductor de nuestra vida no debe nunca venir impuesto; ni una ONG nos dirá qué es ético o no, ni una marca de telefonía móvil nos impondrá la necesidad de estar 'conectados'. Su mensaje es que «lo de consumir conscientemente debe ser algo que elegimos, un proceso de liberación que hacemos porque queremos. Si lo estamos viviendo como una obligación externa, o si tenemos sentimiento de culpa si no los hacemos, ahí algo está fallando...».

En el fondo, estamos ante un libro de cabecera, que invita a unir placer y ética, eso sí, «huyendo de posturas moralistas», insiste en apuntillar. «Cualquier intento de salvar al planeta fracasará si no nos aporta más que sacrificios y renunciaciones. Sólo tendremos éxito si nos lanzamos al cambio para vivir mejor». Este original libro es la excusa. Como invita el autor, «ponerlo en práctica corre de tu cuenta».